Interrogantes

Silvia González

Image not found.

Capítulo 1

Interrogantes

Se dice que cuando leemos, estamos dialogando con el autor del texto. Sus palabras ingresan en nuestra mente. Pero, si es un diálogo, ¿adónde van nuestras respuestas a las ideas que vamos leyendo? ¿Siente el autor algo que le llega a su cerebro, a su pensamiento?

Sí, las ideas crean vibraciones, de la misma manera que un sonido fuerte hace temblar un vidrio. Las emociones que nos invaden cuando leemos, se transportan hasta el escritor de esas emociones y él las percibe. ¿Cómo? En lo que llamamos inspiración. La interpretación que los lectores hacemos, es un mensaje que vuela y que llega a su destino. ¿A un único destino? No. Por el camino derrama destellos, que los diferentes autores vuelcan en sus cuadernos. Sin embargo, el que originó la primera idea es el más nutrido por esos pensamientos que se suponen errantes. Y de ahí surgen sus nuevas obras. Cuando un autor publica otro libro, no hay dudas que se fomentó con los miles de etéreos envíos que sus lectores libraron a un azar, que no tiene nada de caos.

Preguntarán ustedes qué pasa con los escritores que han partido al más allá. Pues bien, son el inicio de una larga, eterna e infinita cadena de inspiración, volcada en novelas, en cuentos, en poemas. El Universo, que tampoco tiene nada de caos, es una continua retroalimentación, en lo físico y también en lo mental. Así camina el mundo, tal como lo escribí antes, en “Después de muerta”.